



D% c3% ada A D% c3% ada

Escrita por: *MakimaDepyran*

Descripción:

He Tian y Jian Ji tienen algo en común, están enamorados y su amor no es correspondido. ¿Cómo logras gustarle a la persona que amas?, ¿cómo rompes la barrera entre la amistad y el amor?

Día 1

-Se desgatará de tanto que lo miras-

La voz de He Tian apenas hace eco en sus pensamientos, él es un adolescente cargado de hormonas y solo hay un pensamiento que ocupa todo su tiempo y que le hace sentir la piel en efervescencia y deseo. Con un mohín de disgusto voltea la cara a su amigo con reproche.

-No me digas que hacer He Tian, tu estas igual o peor que yo- le dice con una ligera burla y sus ojos claros vuelan a la cancha de básquetbol donde el objeto de su deseo se encuentra.

Hay un partido entre sus compañeros y la otra clase, se quitan el balón, corren, hacen pases y canastas, festejan y se dan palmadas sudorosas y sonrisas de medio lado. En realidad a Jian Ji no le gusta el basquetbol, le gusta lo que le hace sentir, juventud y adrenalina corriendo por sus venas, compañerismo, equipo.

Aunque sobre todas las demás cosas, hay algo que le hace jugar y es Zhan Zheng Xi, sus ojos no pueden dejar ir cada movimiento que realiza, es como si toda su felicidad tuviera nombre y se hubiera materializado en una persona.

Algunas veces piensa que es una broma cruel que su corazón respire y hable fuera de él.

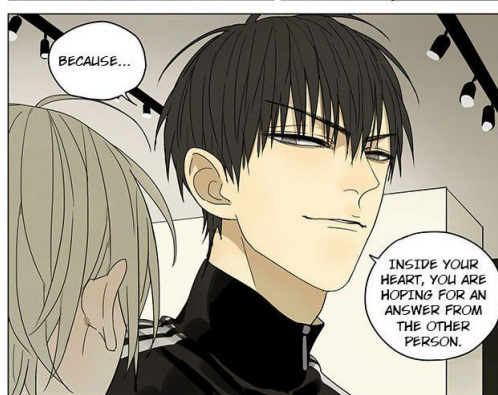
Pero otras como esa, puede observarlo, resguardado desde la distancia, jugando, conviviendo en su ambiente natural y ser él mismo, Xixi tiene una gracia y masculinidad que le hace erizar la piel.

Sus sentimientos no le acomplejan al lado de He Tian, ambos lo saben, que son diferentes al resto de los chicos "normales", aquello no es algo que hayan compartido entre ellos más allá de pequeñas conversaciones y palabras sarcásticas, ninguno a dicho las palabras soy "homosexual" o "bisexual" quizás para el caso de He Tian, al final simplemente han aceptado el amor que crece dentro de ellos y a quién está dirigido ese amor.

Antes de que Mo llegara a la vida de He Tian, él incluso mostró un ligero interés por Jian Ji, buscando comprensión y queriendo experimentar, pero en el corazón de Jian Ji nadie puede eclipsar al castaño.

-¿Siempre será así para nosotros?- le pregunta de pronto el rubio casi lastimeramente a su amigo, con un suspiro triste y enamorado, solo tienen quince años y el mundo parece tan complejo.

-Espero que no- murmura el pelinegro y prende un cigarrillo, exhala y en sus ojos oscuros como pozos negros se funde el deseo, se conectan por una fracción con los casi dorados de Mo que juega en el equipo de Zhan Zheng Xi, el pelirrojo le dirige una mirada de fastidio, con el ceño fruncido en aquella expresión que parece tatuada en su rostro, He Tian alza la mano en un saludo juguetón y él alza el dedo corazón. Hay una sonrisa entre sus labios y el humo blanco del tabaco, porque ahí jugando ajeno a la confusión de su mente y sus sentimientos, Mo y Xixi ganan y se acercan a ellos de manera casual y relajada, se secan el sudor descuidadamente, echándose agua encima directo de las botellas, son ajenos al hambre casi palpable de He Tian y Jian Ji, al ver las gotas que lamen el sudor de su piel y se ocultan en la tela. Y como un acuerdo de comprensión mutua ambos callan y aceptan la vida como es.
~~*~*~.



Día 2

Los días se apilan unos tras otros en un flujo incesante, y cada uno de ellos es emocionante en su propia forma, algunos son mejores que otros para quienes están enamorados, y hoy es definitivamente un buen día.

-¡Y una jodida mierda que voy a la alberca con ustedes!- gruñe Mo, con mala cara dándose la vuelta para alejarse de aquella panda de idiotas, con sus hombros hundidos, su cabeza cabizbaja y con pasos rápidos porque le molesta verse involucrado en líos.

-Será divertido, el complejo de edificios de He Tian tiene alberca y es G R A T I S-deletrea Jian Ji, apresurándose a detenerlo con una sonrisa tatuada en su cara y colgándose del chico pelirrojo tratando de animarlo.

Mo gruñe y trata de soltarse pero el agarre del rubio es férreo y al parecer, decide que no vale la pena pelear contra su insistencia, la perspectiva de no pagar es tentadora en su cabeza, He Tian casi puede ver el interior de su mente, sabe que piensa en aprovechar aquellas oportunidades que rara vez se le presentan, sabe que su familia se limita en cuestiones de dinero y no le gusta malgastar lo que su madre le da.

-Tienes miedo de ahogarte *mountain*, no te preocupes yo te haré respiración de boca a boca si pasa- He Tian con una sonrisa pasa su brazo por los hombros del pelirrojo quitándole de encima al rubio, le gusta ese semiabrazo que ha logrado en base a su insistencia, Mo está acostumbrado y le quita importancia dejándose hacer.

-No digas cosas desagradables – murmura chasqueando la lengua y su rostro se sonroja ante el solo pensamiento de la boca de He Tian sobre la suya, ya ha ocurrido una vez, He Tian sabe que piensa en eso porque sus ojos ruedan hasta su boca y malicioso como siempre se llame los labios mandándole un escalofrío al pelirrojo quien huye de su toque al instante.

-El agua de su alberca esta templada y también podríamos hacer una parrillada-comenta casualmente Xixi con su tono sosegado de siempre, Jian Ji le festeja la idea

con ojos luminosos diciéndole todas las cosas que quiere comer.

-Más les vale no ponerme a cocinar- les gruñe Mo y la albercada es un hecho.

-.-.*-.*



Old Xian

Día 3

Es sábado y la alberca está disponible, Jian Ji se quita la camisa y antes que nadie salta a la alberca ha traído bajo el brazo un flotador y casi infantil ánima a Xixi a unirse a él.

-Debes colocarte protector solar, mi hermana me envió uno -le comenta sacándolo de su mochila aventándoselo a Jian Ji, quien lo atrapa con agilidad para salir del agua y comenzar a aplicarse la crema embadurnándose sin cuidado la cara, brazos y hombros.

-Xixi, no alcanzo la espalda, ¿me lo pones?-le pregunta ingenuo.

El castaño no ve problema hasta que toca al rubio y puede sentir el estremecimiento que le recorre, de pronto el rubio hablador está muy callado y su cabeza inclinada casi sumisamente muestra lo delgado que es su cuello, Xixi se dice así mismo que no tiene que estar nervioso, que aquello es normal y que no pasa nada y sus dedos aplican tan rápido como puede el bloqueador, pero no puede evitar sentir la piel suave, las formas definidas y los contornos de su cuerpo, cuando acaba está seguro de que ha escuchado un jadeo.

Ambos se quedan inmóviles con la respiración agitada y el corazón latiendo a mil por hora, Xixi retira sus dedos como si la piel blanca del rubio quemara, y Jian Ji no alza la cabeza y emite un quedo gracias que los avergüenza a ambos.

Ajenos a aquellos dos, Mo prende el asador y marina la carne, dos ojos como pozos no lo pierden de vista.

A He Tian le encanta verlo cocinar, hay una atmosfera de tranquilidad cuando el pelirrojo se concentra y pone manos a la obra, domina lo que hace y le gusta, sus dedos se deslizan con el cuchillo cuando corta los vegetales, toma una pisca de sal y pimienta y amasa la carne marinándola.

Se siente satisfecho al verlo, lleva el traje de baño algo grande y apenas se sostiene de los huesos de sus caderas tan afiladas que parecen querer rasgarle la piel, su camisa negra y holgada con dos finos tirantes que apenas cubren los rosáceos y pequeños pezones ligeramente erectos, hay algo casi sexual en que solo se puedan ver cuando se inclina a tomar cosas del suelo.

-¿Qué me miras idiota? Ven a ayudar-le dice cuando nota su mirada insistente, dan ganas de quitarle esa mala actitud a besos y borrar ese ceño fruncido a base de

toques.

He Tian se pone de pie y apoya su mentón en el hombro de Mo, -¿Qué tengo que hacer?- le pregunta a su oído, ahí donde lleva el arete que le dio, anoche le insistió porque se lo pusiera, Mo lo mando al carajo pero al final ahí esta usándolo.

-¡Quítate de encima!- gruñe Mo sacudiendo sus hombros, como si con eso pudiera librarse de la presencia de He Tian, practico toma un plato llenándolo de comida

-Vete a comer y no estorbes- le manda.

He Tian sonrío y toma su plato, también le gusta esa faceta suya de ama de casa mandona.

-.-.*-.*-.*-.



Día 4

Jian Ji tiene pocos momentos de seriedad, inesperadamente mira a He Tian con ojos llenos de tristeza.

-¿Cómo logras gustarle a la persona que quieres?- le pregunta frustrado jugando con un envoltorio de su refrigerio.

Es el receso y Xixi ha ido a comprar unos jugos, apenas se ha perdido de vista cuando el rubio le ha soltado aquello. La pregunta toma con la guardia baja a He Tian.

-No puedes obligar a las personas a que te quieran, no funciona así-le dice, porque sabe que es verdad.

-Es frustrante, quiero que nos mantengamos así por siempre porque es seguro, pero por otra parte quiero más...- lo dice con tal congoja, que He Tian apoya una mano en su hombro en señal de solidaridad.

-Algunas veces pienso que no lo resistiré más y realmente lo haré, voy a decirle todo-le dice con decisión.

He Tian le mira asombrado por aquello, ojala pudiera hacer lo mismo.

-.-.*-.



Día 5

-Eres tan molesto- le riñe Mo caminando con él-Siempre pensando en las cosas que tú quieres sin pensar en los demás-

-Te pagaré *Montain*, pero ven a casa conmigo quiero comida caliente, creo que voy a resfriarme- le dice entrando al elevador de su departamento, con la garganta algo irritada, haciéndole toser.

-Oye quizás deberías ir a un médico- la mirada preocupada de Mo de alguna manera le llena el corazón, incluso su tono es menos hosco.

-¿Vas a ser mi enfermera *Montain*? -le pregunta con una sonrisa He Tian inclinándose a él, en el espacio tan pequeño del elevador, los ojos de Mo están perplejos por la cercanía, sabe que lo pone nervioso y a Tian le gusta provocarlo, así que le acorrala y mira directo en aquellos ojos ambarinos bajando a su boca.

El elevador se abre y He Tian se separa, dejando a Mo confuso, lo escucha gruñirle llamándolo bastardo a sus espaldas pero siguiéndolo de todos modos a su departamento.

Esa actitud contradictoria lo enloquece, como intenta ser siempre obstinado pero al final no puede rechazar ayudar a los demás, es mera fachada aquel ceño fruncido y esa boca llena de groserías.

Pasan a la casa y Mo se dirige de inmediato a la cocina, aquel lugar es dónde pertenece, ama cocinar aunque no lo diga, su lenguaje corporal le delata.

Desde el sofá He Tian lo mira y se siente débil y cansado, mirando su espalda frente a la estufa se queda dormido arrullado por los suaves sonidos de Mo al cocinar.

-¡hey!, He Tian, la comida esta lista- Mo mira dormitar al pelinegro, se acerca a él y extiende su mano para removerlo, pero esta es prontamente capturada por He Tian quien sorpresivamente abre los ojos y lo jala a su lado.

-Te atrapé-murmura sobre su boca frente a frente.

Puede ver la sorpresa tornarse rápidamente vergüenza y después a ira, así que toma las manos de Mo deteniendo el golpe que está por venir, para después inmovilizarlo.

-Creo que tengo fiebre- le dice y apoya su frente contra la suya, Mo puede sentir el calor, pero él también se siente caliente en sus mejillas, la sensación es incomoda e incontrolable, odia la adolescencia porque la mitad del tiempo no sabe realmente como se siente.

-Claro que tienes fiebre imbécil estas enfermo- murmura Mo dejando de luchar, es más sencillo así, dejarse llevar por el remolino oscuro que es He Tian, cuando está tranquilo e inofensivo es cuando lo deja desarmado porque no busca provocarlo y hacerle bromas.

-Me siento mal- se queja y suelta su agarre liberándolo cerrando los ojos apoyándose en la almohada, finge un poco, no se encuentra tan mal, solo es un resfriado pasajero pero obtiene el efecto deseado.

-Ponte de pie te llevaré a tu cama-Mo le toma de la cintura apoyándolo contra su cuerpo y caminan juntos a su cuarto, incluso el pelirrojo le acomoda la cama y le cobija.

-Eres un fastidio- murmura pero su rostro está preocupado, va a su baño y busca medicamentos, no tarda en volver con un vaso de agua y hace que Tian se tome un par de analgésicos.

He Tian se pregunta si así se siente ser amado, tener a alguien que cuide de ti y vele por tu salud. Mo le lleva la comida a la cama y se queda con él hasta que termina, incluso aunque hace lo posible por tardar solo para retenerlo.

-¿Cómo te sientes?- le pregunta el pelirrojo con genuino interés.

-Un poco mejor, creo que la fiebre bajo- es cierto, se siente reconfortado y feliz con el estómago lleno y sin el dolor de cabeza por la enfermedad.

Mo extiende su mano y le toca la frente, en un gesto natural que le desarma, su mano se siente fresca y tiene tantas ganas de retenerla con las suyas, en esos momentos es cuando comprende por completo a Jian Ji y sabe lo frustrante que es el amor no correspondido.

-Te dejare la comida para que la calientes en el microondas y las pastillas en el buró, debo irme a casa- le dice recogiendo sus cosas, dándole ordenes como si fuera un niño.

He Tian le dice adiós con la mano y se acomoda en las sabanas, la casa se siente sola cuando Mo no está.

Con su celular manda un mensaje

-Quiero comer Ramen-

-Eres un maldito caprichoso- le contesta de inmediato Mo y He Tian sonrío a la pantalla cerrando los ojos quedándose dormido.

-.-.*-.



Día 6

En sueños Mo está caminando, puede ver a alguien, de espaldas a él, su silueta es difusa, pero se percata de su cabello negro y su piel clara.

Intenta llegar a la persona y le llama pero nunca le alcanza.

De pronto sintiéndose perdido, unos brazos le rodean, los siente en su cintura apretandolo, los dedos suben por su pecho, largos dedos erizándole la piel, jadea y se apoya contra el pecho que le sostiene, voltea su rostro y es He Tian.

Despierta alarmado con las sabanas revueltas y la respiración jadeante.

Asustado de sí mismo toma la revista que descansa en su escritorio, una chica de cabello negro y formas turgentes le sonríe desde la portada, Mo la tira a la basura sin dedicarle una mirada, jurando no volver a hacerse una paja antes de dormir.

-.-.*-.*



Día 7

Wang es el único amigo que Mo tenía antes de que Jian Ji, Zhan Zheng Xi y He Tian pasaran a formar parte de su vida, en algún tipo de extraña amistad que aún no es capaz de definir ni nombrar.

-Me he conseguido una novia- le dice el chico con una sonrisa satisfecha y orgullosa -¿Quieres verla?- le pregunta emocionado sacando su celular.

Mo mira sobre su hombro una chica de cabello negro y ojos oscuros, en general es común y corriente, no sabe si es bella o fea, solo que es normal.

-Es una preciosidad ¿verdad?-le dice Wang emocionado.

Mo se encoge de hombros -Si, está bien- le dice por decir algo.

-¿No te gusta?-le pregunta algo decepcionado guardando su celular -Bueno supongo que está bien, después de todo es mi chica, pero entonces ¿cuál es tu tipo?- le pregunta interesado.

Mo intenta pensar en ello, nunca ha sentido atracción por nadie ni ha estado interesado en platicar con ninguna chica, ni siquiera tiene amigas, y de hecho no sabe cómo hablar con las mujeres, reflexionando un poco se da cuenta que en realidad no le interesa.

Las únicas mujeres que hablan con él son las que le fastidian preguntándole por dónde esta He Tian, como si él fuera su maldita novia.

-No me interesa nadie-le dijo al final encogiéndose de hombros.

-Eres lo más cercano a un asexual que conozco- le dijo burlón su amigo posando su mano en su hombro desatando el enojo de Mo.

-No me llames cosas raras imbécil - le gruñó.

-Realmente no imagino como serías con una novia...-murmuró Wang pensando

-Tiene que ser alguien con un carácter duro para soportar tus cambios de humor, autoritaria, que te pueda poner en tu lugar y a la vez sea amable y alegre contigo- dijo imaginando si existiría una mujer así.

-Deja de estar imaginando tonterías- le gruñó zarandeándolo sin prestar atención a la figura que se acercaba a él.

He Tian se plantó frente a ellos con una media sonrisa.

-Ven conmigo- le dijo llamándolo con un dedo.

-No me des órdenes -

-Te daré un sándwich *mountain*- le tentó y extendió su mano a él, Mo la miró y al final la tomó para ponerse de pie.

Wang miró la escena diciéndole adiós con la mano a Mo, mirando como He Tian pasaba su brazo por los hombros del pelirrojo atrayéndolo a su cuerpo, platicando con él animadamente pese al ceño fruncido del otro.

"Parecen novios", pensó Wang y se preguntó si se había percatado de ello su amigo.

-.-.*-.*



Día 8

Es de noche y la casa está sola, su madre lleva tres días sin aparecer, le ha dejado dinero con una nota, pero aquello no le da felicidad, le gustaría que su madre le hablara de sus negocios, ya no es tan pequeño como para no notarlo, que es parte de algo turbio y oscuro y que al final será devorada por esa maldad como pasó con su padre.

Sin pensarlo mucho llama por su teléfono celular a Zhan Zheng Xi, él es la única persona normal y feliz en este mundo que conoce Jian, no sabe si Xixi es consciente de la envidia que siente por él al tener unos padres que se preocupan, que están ahí para las cenas, que preguntan cómo estuvo su día y una hermana que lo adora sobre todas las cosas, ojala pudiera encajar en su realidad.

Xixi contesta el teléfono y su tono suave y sosegado le llena de calma.

-¿Cómo estas xixi?- le pregunta animado, porque el castaño borra cualquier pensamiento de tristeza en él.

-Bien, solo jugando en mi computadora, ¿y tú?- le pregunta desde el otro lado de la línea.

-¿Quieres venir a mi casa y quedarte a dormir? Es fin de semana y mi mamá no está, no ha venido desde hace unos días-le dice de sopetón, no puede ocultar demasiado sus pensamientos o sentimientos de Xixi, es como si el amor se desbordara de él haciéndole hacer cosas sin pensar.

Hay un silencio del otro lado de la línea y el rubio camina en círculos por su cuarto alterado.

-Le preguntare a mis papás, te llamo luego-le responde su amigo antes de colgar y dejarlo con la ansiedad a tope.

Cuando el mensaje "voy en camino" llega, el rubio siente que su corazón no podrá con ello, compulsivamente limpia y se mete a bañar tan rápido como puede, cuando Xixi toca a su puerta, un sobreexcitado Jian Ji le abre emocionado, el castaño lo mira

extrañado pero no argumenta nada.

Lleva una mochila al hombro, señal inequívoca que pasara la noche con él.

-¿Quieres cenar?- le pregunta Jian Ji sintiéndose tonto, buscando que ofrecerle a su amigo.

-Cene en casa, estoy bien- le dice Xixi, mirando el lugar con una ojeada -¿Qué pasó con tu mamá?- le pregunta y ambos van a sentarse al sofá a hablar, parece que será aquella una conversación seria.

-No puedo contarte mucho, mamá no quiere involucrarme a mi y no se casi nada y tampoco quisiera que te vieras envuelto en problemas- le murmura Jian Ji apretando el cojín del sofá con la mirada triste en el suelo.

La mano de Xixi se posa sobre la suya y sus ojos se conectan -Puedes confiar en mi-le dice y aprieta sus dedos un poco.

Jian Ji esta tan lleno de agradecimiento por él, que su cuerpo reacciona solo y le abraza.

Xixi no corresponde el abrazo de inmediato, se queda paralizado antes de poder posar su mano en la cabeza ajena, acariciando su suave cabello.

-Es tarde, vayamos a dormir- le dice y ambos hacen un recorrido al cuarto del rubio, Xixi se cambia en el baño y se lava los dientes, cuando sale Jian Ji ya tiene su pijama y solo esta prendida la luz de la mesa de noche.

En la semioscuridad no puede ver el sonrojo en su cara por compartir la misma cama.

Se meten bajo las sabanas y apagan la luz, sus cuerpos están separados el máximo posible, Jian Ji voltea a verlo, con el corazón palpitando y traga, sabe que Xixi no está dormido aun, puede escuchar su respiración y como se remueve en la cama en busca de una posición cómoda.

-¿Xixi?- dice rompiendo el silencio con voz quebradiza.

-¿Qué pasa? ¿no puedes dormir?- le pregunta el castaño volteándose hacia él, sus cuerpos están cerca, puede sentir el calor manar del otro lado.

La mano de Jian Ji le toca en la oscuridad el rostro ajeno, posándose en su mejilla.

-Te quiero- le confiesa.

No hace falta que el rubio diga otra cosa, ambos callan y Zhan Zheng Xi siente que debe darle una respuesta.

Posa su mano sobre la ajena que no se ha apartado de él y responde -Lo sé-

Ninguno es capaz de ver la expresión del otro, el silencio se extiende entre ellos, y Jian Ji se acerca a Xixi, su mano se libera de su rostro y baja a su cintura, le abraza y sus caras están tan cerca que puede sentir el aliento del otro.

-Descasa Xixi- le murmura en la oscuridad Jian Ji, cierra los ojos y en el agradable abrazo se queda dormido, liberado del peso de sus sentimientos.

-.-.*-



Día 9

-Xixi y yo comenzamos a salir- le anuncia con euforia y orgullo el rubio.

Hay tanta felicidad en su rostro que es deslumbrante como un sol.

He Tian lo mira con ojos oscuros y expresión sombría, llena de odio y envidia, no hay jodida manera de que algo tan bueno le pase a él.

-Xixi no está muy seguro de ser... esto- dice y señala entre ellos dos el espacio vacío con un dedo, porque la palabra homosexual, no es algo que hayan hablado He Tian y él y tampoco quieren etiquetarse en ella.

-Pero dijo que lo intentaría, iremos despacio-le dice sin poder reprimirse de contarle todo.

-¿O sea que no han tenido sexo? -le pregunta directo He Tian menos malhumorado prendiendo un cigarrillo, han quedado de verse en un café para hablar, Jian Ji no podía con el secreto.

El rubio niega decepcionado y ligeramente avergonzado -Realmente es como si siguiéramos siendo amigos, solo que ahora puedo decirle lo que siento - le dice con una mano en el corazón.

He Tian desearía alegrarse por él, pero la envidia le corroe y no es demasiado bueno ocultando su enojo.

Sabe que está a siglos luz de que Mo vaya a aceptar algo como eso, Jian Ji y Zhan Zheng Xi, son amigos desde la infancia, se conocen mutuamente y confían el uno en el otro, Mo ni siquiera le llama por su nombre a veces.

Fuma su cigarrillo meditabundo, debe de existir una manera de acortar la distancia entre ellos, de alguna forma.

-No te rindas, sé que Mo es una persona dulce por dentro, solo tiene esa horrible forma de ser-le anima Jian Ji riendo, pero se queda callado ante la mirada asesina del otro.

He Tian apaga su cigarrillo, no está dispuesto a rendirse aún, es demasiado pronto para eso, debe de existir una manera para llegar al corazón del pelirrojo y él va a encontrarla.



Día 10

Hay un concierto del que todo el mundo está hablando, la banda de rock de moda se presenta esta noche en la ciudad, nadie en la escuela habla de otra cosa, las chicas murmuran entre ellas fantaseando con los miembros de la banda y los chicos tocan acordes con guitarras de fantasía imitando a sus ídolos.

Los boletos están agotados desde hace semanas, y se habla que para conseguirlos con los revendedores alcanzaron precios estratosféricos.

Mo mira el poster que adorna el tablón de anuncios del consejo de estudiantes, admirando a los integrantes, mira la guitarra roja en las manos del vocalista y le estremece una sensación de vértigo, la emoción que siente por dentro le hace esbozar una tímida sonrisa en sus labios fantaseando con la idea de verlos en escena.

Niega a la idea demasiado loca, y se conforma colocándose los audífonos, alejándose del lugar, sube el volumen desde su celular en su bolsillo y camina paseando por la escuela dejándose llevar por los acordes, la música le guía y le llena, la piel se le eriza y le dan ganas de gritar, de correr y de cantar.

Por un segundo se deja convencer que es el primer adolescente que se ha sentido identificado con una canción, que la misma habla de él, la letra llena sus pensamientos y las emociones bullen y lo único que quiere es escuchar la voz del vocalista cantando de tiempos mejores.

Su caminar vagabundo lo lleva hasta los jardines de la escuela, relajado se echa en una banca, bajo la sombra de un árbol a mirar el cielo, la canción se acaba y comienza una nueva mucho más suave, habla sobre amor, la voz del vocalista se desgarrar sobre el micrófono y sus notas tristes hacen las más dulces promesas.

Mo ha oído hablar a las chicas de su salón que puedes escuchar una canción y que la misma te lleve a pensar en alguien, pero nunca lo ha experimentado, esa ideas le suenan a colegialas enamoradas, pero de pronto, viendo el cielo una imagen se va formando en su mente, fluyendo como un pensamiento invasivo que ha estado relegado en el fondo hasta que la música lo despierta, llamando a ocupar sus pensamientos.

Se materializa en su cabeza unos dedos largos, piel blanca y cabello negro, ojos oscuros y entonces lo ve y llena todo de él.

Abre los ojos asustado de sus propios pensamientos y se sorprende aún más al verlo frente a él, como si hubiera saltado de su imaginación a lo tangible.

-¿Qué escuchas que no me prestas atención?- le reclama entre divertido y molesto He Tian, sentándose con él, haciéndose espacio de la única manera que conoce, a la fuerza, es tan voluntarioso como aquel pensamiento constante en su cabeza que se niega a reconocer, He Tian se acerca a Mo disminuyendo la distancia hasta colocarse uno de sus audífonos en la oreja. Mo protesta, pero He Tian no le presta atención y escucha la melodía, han terminado sentados juntos escuchando la canción uno al lado del otro, porque el cable no es demasiado largo para permitir distancias. He Tian mueve suavemente un pie al compás de la batería, sus labios incluso forman las palabras de la canción sin pronunciarlas, y los ojos de Mo se sienten inevitablemente atraídos a su boca y a su expresión tranquila, relajado a su lado sin preocuparle absolutamente nada el lio que provoca en la mente de Mo.

-No sabía que te gustaba esta banda- dice cuando acaba la canción –Estas lleno de sorpresas pequeño Mo- con una sonrisa He Tian se quita el auricular y con un movimiento fluido lo coloca en la oreja de Mo, el pelirrojo nunca se ha sentido tan consciente de su propio cuerpo, ahí donde He Tian le ha tocado la piel hormiguea, el moreno se apoya contra su cuerpo e incluso pasa su mano por sus hombros rodeándolo, la banca es amplia, pero él está sentado a su lado, con sus piernas rozándose, puede sentir el calor acumularse en su cuerpo y viajar directamente a sus mejillas ruborizarse y haciendo sus orejas arder.

Desvía la mirada con un mohín de disgusto y el corazón acelerado, sin embargo no se separa de su toque.

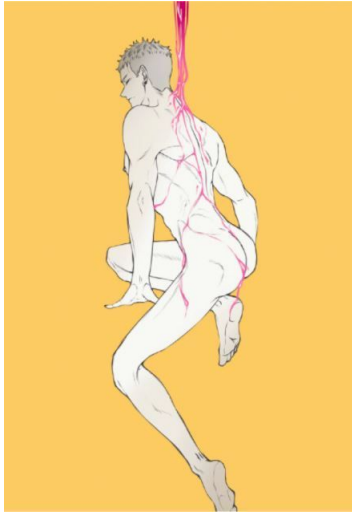
-A todo el mundo le gusta, no es la gran cosa- dice Mo restándole importancia encogiéndose de hombros.

He Tian medita sus palabras – ¿Te gustaría ir a verlos?, el concierto es hoy ¿no?, puedo conseguir boletos- le dice casual, Mo esta tan entusiasmado que olvida su usual agresividad volteando a verlo de inmediato, el movimiento es tan brusco y la distancia entre ellos tan mínima, que ahora quien esta turbado es He Tian.

-¿Es en serio?- le pregunta el pelirrojo, He Tian se ha quedado inusualmente silencioso de pronto, con la mirada perdida entre los ojos de Mo y su boca, y solo atina a sentir.

Mo parece ser consciente de la cercanía y retira la mano de He Tian de sus hombros, poniéndose de pie.

-Si logras conseguirlos, avísame- le dice casual, guardando sus audífonos en su bolsillo con su celular, dando media vuelta y retirándose de ahí dejando a He Tian con el corazón acelerado.



Día 11

El lugar está repleto, la música resuena y truenan en sus oídos, hay una marea de cuerpos moviéndose al compás de la música.

La marea de cuerpos baila, grita y se emocionan a la vez en un solo latido cuando la banda canta y eleva sus emociones a un ritmo cardíaco.

Mo no puede evitar que su piel se erice al escuchar a la banda tocar, está ahí y sabe que aquel espectáculo lo recordará por el resto de su vida, evocando su juventud.

Salta sin poder contenerse y grita fundiendo su voz con el resto.

Jian Ji canta a todo pulmón a su lado, tiene mala voz y desafina, pero en el griterío no importa.

El rubio ríe escandaloso y su rostro luminoso está bañado de sudor por el calor compartido de las masas.

Se acerca a Zhan Zheng Xi y no pueden comunicarse por el griterío, así que el rubio pega su boca al oído ajeno y habla suavemente.

Se separan un poco y Mo puede ver los ojos brillantes del rubio cuando Zheng sonrío y se inclina a él para susurrarle a la oreja.

La escena es casual, pero se siente íntima y Mo desvía la mirada, a su lado He Tian canta suavemente, le sorprende lo bien que lo hace y su buena pronunciación para el inglés.

Todos van vestidos de negro, acorde a la banda, pero hay cierto carisma inherente al moreno que le hace ver como una estrella de rock, con sus pantalones ajustados y sus dedos repletos de anillos.

Mo sale de su ensoñación cuando la persona tras él le empuja haciéndolo casi caer, para su suerte He Tian está ahí para tomarlo entre sus brazos y hacerle frente a los revoltosos con sus ojos negros asesinos haciéndolos desaparecer con su actitud amenazante.

-No te separes de mi *Mountain*- le dice al oído rodeando sus hombros con su brazo.

La banda habla con sus fans y tocan su última canción, aquella balada suave y romántica.

Puede escuchar a He Tian cantar a su lado y una inexplicable vergüenza le trepa del estómago hasta el rostro.

Agradece la oscuridad y las pocas luces porque He Tian no puede notarlo.

-Mira a esos dos-le dice He Tian señalando con la cabeza.

Jian Ji y Xixi han quedado olvidados para el pelirrojo hasta que el moreno los menciona, puede verlos, el rubio apoyado en el hombro del castaño, con sus cabezas reclinadas suavemente una contra la otra.

El acto no tiene nada de sexual, pero esta tan lleno de intimidad y amor que deja petrificado a Mo.

-Ellos están saliendo ¿sabías?- le dice He Tian al oído haciendo que Mo se espante y le vea asombrado.

La canción romántica termina, el concierto ha acabado.

-Es hora de irnos *Mountain* – le dice He Tian y su mano baja de su hombro a su cintura conduciéndolo en la multitud.

Los dedos de He Tian queman pese a la ropa y no puede quitarse la imagen de Jian Ji y Xixi juntos, incluso los espía un poco de reojo, hablando entre ellos de sus partes favoritas del concierto, actúan como siempre, pero en los ojos del rubio puede verlo, aquel sentimiento que siempre estuvo ahí pero que fue demasiado obtuso para notarlo. Amor.



Día 12

Cuando contesta el teléfono la voz estridente de Jian Ji le saluda con emoción del otro lado de la línea, no es usual que el rubio le llame, así que platica con el de tonterías apagando su computadora y acostándose en su cama para conversar.

-He Tian, necesito un consejo- le dice después de un tiempo, llegando a la verdadera razón de su llamada.

-¿Qué clase de consejo?- le pregunta interesado.

-Un consejo sobre sexo – le dice después de un ligero silencio, su voz parece decidida y He Tian se da cuenta que no está bromeando, realmente necesita escuchar a un amigo ayudándole.

-¿Ya lo hicieron?- le pregunta juguetón y morboso, para aligerar el ambiente tenso que repentinamente se ha formado entre ellos, realmente siente curiosidad.

-¡¿eh?! No, nada de eso, solo nos hemos besado una vez desde que somos novios, y eso fue gracias a ti, me acompañó a casa después del concierto, no sé... fue tan irreal, ambos estábamos en sintonía esa noche –le confesó enamorado.

-Besarse una vez está a siglos de distancia de sexo, lo sabes ¿verdad?- le dijo He Tian burlándose.

-Creo que voy a lanzarme encima de él si vuelve a besarme así, no creo poder controlarme, he esperado tanto que mi corazón va a explotar- le dijo emocionado.

-¿Crees que Xixi se asuste si sabe lo que pienso?- le preguntó angustiado.

-Definitivamente vas a asustarlo, te escuchas como un loco acosador, pero te comprendo- le dijo mientras la imagen de Mo se forma en su cabeza, esta tan lejos

de siquiera besarse que no quiere ni pensar en el sexo, tampoco el cree poder resistirlo.

-¿Cómo vas con el pelirrojo gruñón?- le pregunta Jian Ji, interesado, su rubio amigo es el único que sabe de sus verdaderas intenciones y pensamientos, piensa que Zhan Zheng Xi también lo sabe, pero es demasiado educado para opinar.

-Las cosas van...- lo piensa un segundo y no cree encontrar definición – Van iguales- dice al fin, aceptando que no ha hecho ningún progreso significativo.

-Te ayudaré un poco con él, ¿por qué no vamos en una cita doble a un parque de diversiones?- le sugiere.

-Dudo que vaya a algún sitio si es una cita doble- le dijo rodando los ojos y estirándose a alcanzar sus cigarros encendiendo uno.

-Pero él no lo sabrá y los parques de diversiones siempre son los sitios perfectos para las parejas- le dijo sin terminar de convencer a He Tian –Yo lo invitaré y convenceré de ir, tu solo tienes que estar ahí-

-Quiero verte convenciéndolo- le dijo imaginando el ceño fruncido de Mo y su expresión testaruda.

-Debo irme a dormir, nos vemos en la escuela- se despidió Jian Ji cortando la comunicación.

He Tian baja el teléfono y marca sin poder evitarlo.

La voz gruñona le contesta de inmediato.

-¿Qué quieres tan noche?- le pregunta malhumorado.

-Hola *Mountain* vine a desearte felices sueños –le murmuró deslizándose fuera de sus pulmones el humo del tabaco

Del otro lado de la línea Mo se queda callado y He Tian piensa que va a colgarle.

-Si me los deseas tu seguro serán pesadillas, alguna clase de sueño donde aparezcas- gruñe

-¿Ya has soñado conmigo antes?- le pregunta interesado.

-Sí, puras pesadillas- le dice mosqueado Mo

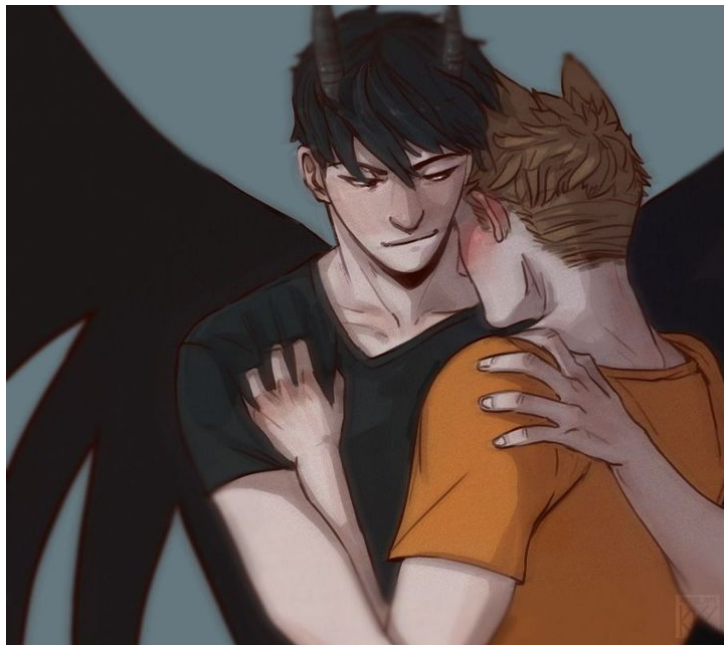
-Yo también he soñado contigo, ¿quieres saber qué clase de sueño fue?- le pregunta y su voz parece más acariciadora y suave.

Mo balbucea y He Tian puede adivinar que se ha avergonzado –Pervertido- gruñe Mo y cuelga de inmediato.

El moreno ríe y envía un mensaje de texto,

"Yo nunca dije que fueran sueños eróticos *Mountain*"

Un mensaje de respuesta llega de inmediato, cuando lo abre no puede evitar reírse.
".l."



Día 13

Mo no entiende bien porque ha terminado en un parque de diversiones con Jian Ji, Zhan Zheng Xi y He Tian, el lugar está repleto de personas lo cual no es tan agradable, aunque por el otro lado, hace una eternidad que no va a un sitio como aquel, y ha sido el rubio quien le ha invitado a unirse.

-Vamos a los juegos –anima el rubio caminando junto al castaño con una inmensa sonrisa señalando la montaña rusa más cercana.

Mo camina tras ellos con lentitud, analizando su comportamiento, no puede evitar seguirlos con la mirada. Desde el concierto cuando He Tian le contó la verdad sobre la pareja, se ha sentido incomodo, una extraña sensación de nervios y ansiedad le recorre cada vez que se acercan uno al otro o comparten ligeros toques.

Se siente un estúpido porque nunca se había percatado de ello, porque siempre están compartiendo contacto físico, de una manera u otra, y las sonrisas más luminosas del rubio siempre están dirigidas al castaño.

He Tian le saca de sus pensamientos rodeándolo con su brazo como es su manera habitual-¿Qué tanto miras pequeño Mo?-le pregunta dirigiendo sus ojos a dónde él, mirando a la pareja.

-No es nada – le dice desviando su mirada a cualquier parte, hasta llegar a la fila, donde suben a la atracción en parejas, Jian Ji y Xixi juntos e inmediatamente después ellos dos.

Mo se permite desviar su atención de la pareja disfrutando el recorrido, las alturas le ponen un poco nervioso y aprieta los amarres de seguridad dejando sus nudillos blancos.

-No tengas miedo pequeño Mo- le dice He Tian y le aprieta la mano al momento que la atracción da un fuerte viraje y los hace caer.

Jian Ji grita y se apretuja al lado de Xixi con un grito de felicidad alzando las manos con emoción.

El estómago de Mo viaja directo a su garganta y su alma a sus pies y se aferra como un gato a la mano de He Tian como si su vida dependiera de ello.

El juego termina y está a salvo, cuando baja y sus pies están en la tierra se da cuenta que no ha soltado la mano de He Tian, así que con un sonrojo y un gruñido le suelta de inmediato.

-No sabía que eras un gatito asustado de las alturas-le dice He acariciando su mano que ha perdido un poco de circulación.

Jian Ji se aleja unos instantes, ha ido a comprar las fotografías de la atracción, le da una a He Tian, quien la mira con una risa y la guarda en su bolsillo.

Mo no quiere ni verla, seguramente sale ridículo, pues en todo el viaje no ha soltado la mano del otro.

El siguiente juego es una montaña acuática, el agua los salpica de todas partes, van en una gran barca que sube y baja haciendo el recorrido de los rápidos.

El gran final es una nueva bajada que pone a gritar a Mo de terror y a Jian Ji de emoción.

Cuando Mo esta por fin a salvo sus piernas tiemblan como gelatina, se encuentra empapado y se saca la camisa para exprimirla y quedarse al sol.

Xixi riñe al rubio, quien lo ha mojado y ahora parece que el castaño se ha orinado en los pantalones.

-¿Frio?- le pregunta He Tian y pasa uno de sus dedos helados por la calidez de su espina dorsal mandándole escalofríos.

-Quitate imbécil- le gruñe Mo agarrándole de la camisa, pero He no le mira a los ojos, sus ojos negros van a su pecho, donde los pezones de Mo están erectos y sonrosados.

Mo se sonroja y le suelta dándole la espalda, apresuradamente se coloca la camisa de nueva cuenta, sus mejillas no dejan de arder y no entiende porque esta

comportándose de esa manera, no debería de darle vergüenza que le vean el torso desnudo, pues no es la primera vez que le ocurre, pero si la primera vez que puede notar la lascivia sobre él, el hambre oscura y devoradora en un par de ojos negros.

-Aun se transparentan –le dice He Tian y recorre con su dedo entre sus pectorales, donde los pequeños botones se resisten a bajar.

-Pervertido- murmura el pelirrojo y He Tian se quita la chamarra y la coloca sobre sus hombros.

-Con esta ya son dos chamarras que te presto- le dice y Mo se la coloca subiendo el zipper hasta la garganta haciendo reír a He Tian.

Su siguiente juego es la casa del terror, Jian Ji se aferra al brazo de Xixi y Mo camina detrás del castaño para no perderlo, a su espalda He Tian le toma de la cintura haciendo una especie de fila india.

Hay un estruendo y Jian Ji grita asustado al pelirrojo quien suelta un grito haciendo reír a He Tian.

-¡No te rías idiota!- le gruñe tratando de quitárselo de encima, pero He Tian le abraza con fuerza por la espalda y murmura a su oído –Hermano Mo estoy asustado abrázame- le dice apoyando su mejilla contra la suya.

Jian Ji y Xixi avanzan dejándolos atrás y Mo lucha tratando de quitárselo de encima, agrada la oscuridad porque He Tian no puede ver su sonrojo que le quema las mejillas.

Se piden del grupo y al final un empleado les ilumina con una linterna

-Chicos no pueden hacer esas cosas aquí, voy a tener que sacarlos del juego- les dice a modo de reprimenda, Mo se tapa el rostro con las manos y toman la salida de emergencia esperando por la pareja, que al final emerge tomada de la mano riéndose después de disfrutar el recorrido.

-¿Cómo salieron antes que nosotros?- les pregunta Jian Ji extrañado, pero Mo prefiere no explicar y He Tian solo ríe a la vergüenza ajena.

-Porque no vamos a un juego más tranquilo- les dice Xixi y señala uno de basquetbol donde pueden ganar premios si ensartan la cantidad correcta de canastas.

Los cuatro juegan al mismo tiempo, y comienzan a tirar, el peor de todos es Jian Ji, Mo trata de ignorar que He Tian va a la cabeza seguido de cerca de Xixi, pero al final pierde.

-¿Qué peluche elegirás?- le pregunta Jian Ji, y He Tian elige un gato naranja con el entrecejo fruncido –Aunque me gustan más los perros, elegire este me recuerda a alguien- dice provocando la risa del rubio.

Su siguiente parada es para comer, Mo compra una hamburguesa y Jian Ji un par de paletas gemelas, las parte en dos y comparte la otra con Xixi que la acepta comenzando a comer.

Mo les mira, siente que ha visto ese tipo de escenas en las películas románticas, Jian Ji parece realmente feliz por algo tan banal como compartir un helado.

He Tian le acerca una banderilla que ha comprado, Mo gruñe cuando siente que le toca la mejilla llenándolo de grasa, con un gruñido abre la boca y muerde.

-Tienes buen alcance pero debes ser más delicado-le dice He Tian, mirando lo poco que queda de su banderilla con una sonrisa.

Mo siente que de alguna manera ha caído en una trampa de He Tian, pero no lo piensa demasiado y come su hamburguesa.

Jian Ji les ha insistido en tomarse una foto en grupo, se apretujan en la cabina que debería ser para dos, Jian Ji se sienta en las piernas de Xixi, y les hace espacio a los demás, He Tian acerca a Mo a él y sonríe cuando el Flash se dispara, los cuatro se acercan capturando el momento.

Mo mira la foto, hay una para cada quien, hay una sonrisa en la cara de todos, incluso una diminuta en su cara.

-Vayamos a la noria- les pide Jian Ji, señalando la gran rueda de la fortuna que gira con suave calma por sobre los demás juegos.

Entran en parejas y Mo siente un poco de vergüenza, porque puede ver la noria donde van Jian Ji y Xixi, quienes platican sonriéndose mutuamente, es como una película romántica y ambos son tan felices juntos, que entonces su confusión se aclara un poco.

-¿Tanto te intrigan?- le pregunta He Tian sentándose con él mirando a la pareja una noria más abajo que ellos.

-Nada de eso, no los estaba viendo- le dice mirando a otro lado.

-Eres un pésimo mentiroso- responde He riendo mirando la vista.

-¿Qué opinas de ellos entonces?- le pregunta He Tian con voz tranquila.

-Parecen felices – dice el pelirrojo en un murmullo mirando al horizonte.

He Tian le mira Mo esta relajado como pocas veces, tranquilo a su lado sin importar que estén tan cerca, desea romper esa minúscula distancia entre ellos y dar el salto.

-Me dan envidia, quiero lo mismo para mi- le dice He Tian y apoya su cabeza contra el hombro de Mo, que intenta retirarse pero He Tian se lo impide

-Solo una vuelta más- le pide y Mo ladea la cabeza mirando al horizonte, su cara esta roja y ahí donde He Tian se apoya, la calidez le invade y le infecta, llegándole hasta el corazón.



Gracias a Ramiro Alex Flores Santa Cruz.